

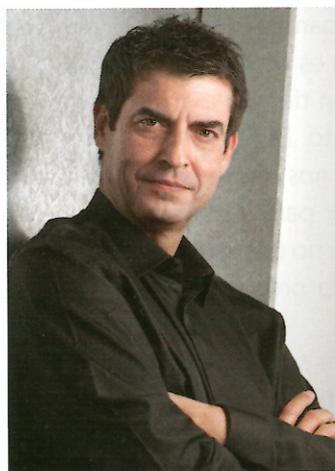
Láser, radiofrecuencia y ultrasonidos: definición y tipología

El Dr. Rafael Serena es el Responsable de la Unidad de Láser de la Clínica Planas. Ambos son expertos en Medicina Estética con una dilatada trayectoria profesional en esta disciplina.



El Dr. Manuel Sánchez es Responsable de la Unidad de Nutrición, Dietética y Antiaging de la Clínica Planas de Barcelona.

Hoy día no se concibe la labor diaria del médico estético sin ayuda del láser, la radiofrecuencia y los ultrasonidos, entre otros tipos de aparatología. Estas herramientas, correctamente utilizadas, ayudan a combatir eficazmente los signos del envejecimiento facial y corporal y otros inestetismos como las manchas, celulitis o el vello no deseado.



Láser: un láser es una fuente de luz amplificada por una emisión estimulada de radiación. Existen varios tipos, en función del medio activo que utilicen. En Medicina Estética, los más utilizados actualmente son: Erbio: YAG, CO2, Alejandrita, Neodimio, Colorante Pulsado y Diodo. Sus usos fundamentales son la eliminación de tatuajes, de arrugas, de lesiones pigmentadas, lesiones vasculares y eliminación de vello indeseado.

Radiofrecuencia: es un sistema que emite ondas electromagnéticas generadas por corriente alterna que produce un calentamiento de la piel para mejorar la firmeza.

Existen dos tipos fundamentales: monopolar –la emisión de corriente eléctrica se realiza a través de un solo electrodo- y bipolar – la corriente fluye entre dos electrodos-. Los tipos tripolar o multipolar son radiofrecuencias bipolares en las que el segundo electrodo está compuesto a su vez por múltiples electrodos.

Su aplicación principal es la mejora de la firmeza de la piel.

Ultrasonidos: son ondas vibratorias de distintas frecuencias que se propagan a través del aire. Se consideran ultrasonidos cuando alcanzan los 20.000 ciclos por segundo, una frecuencia no audible por los humanos. En medicina, los ultrasonidos se utilizan en diagnóstico terapéutico y otras aplicaciones médicas (esterilización y limpieza de instrumentos médicos, preparación de emulsiones y producción de aparatos médicos).

Los ultrasonidos pueden aplicarse en el tratamiento de celulitis, adiposidades localizadas, edemas, trastornos circulatorios localizados, varices, cicatrices, queloides, estrías o caída del cabello. Producen un micro masaje celular y molecular que tiene efectos terapéuticos en el tratamiento de la celulitis y la grasa localizada. También mejoran el metabolismo adiposo y la microcirculación de estas zonas. Elevan el drenaje linfático y la permeabilidad de la piel, lo que los convierte en una técnica idónea para hacer llegar sustancias de tratamientos

El ultrasonido terapéutico utiliza frecuencias de entre 1 y 3 MHz y puede aplicarse en seco, previa aplicación de un gel de contacto o junto con distintas sustancias de tratamiento en función de los objetivos perseguidos. Los ultrasonidos mejoran la penetración y acción sobre la zona tratada de estas sustancias, que están especialmente formuladas para su uso en este procedimiento, denominado sonofóresis.